

Homenaje a Noé Jitrik: reflexiones en torno a la entrevista

Elvira Narvaja de Arnoux

ORCID: 0000-0002-9454-2008

elviraarnoux@gmail.com

Resumen: El artículo propone una reflexión en torno a una entrevista a Noé Jitrik, realizada en junio del año 2019 ("Noé Jitrik, una semiótica del detalle"). La realización y producción de la entrevista en formato video estuvo a cargo del equipo de investigación semiótica de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Proyecto "Semiótica de la Performatividad: lente epistemológico, acontecimiento y efecto performático", UNTREF 2018-2020), conformado por Martín Acebal, Cristina Voto, Claudio Guerri, Guadalupe Álvarez, Micaela Paz y Maximiliano Cortés. En la edición final participaron Camila Kervorkian y el equipo de UNTREF Media. El registro audiovisual de la entrevista (que se puede consultar junto al presente artículo) se proyectó en el marco del *XI Congreso Argentino de Semiótica*, que tuvo lugar en Buenos Aires en agosto de 2023. En ese contexto, la Dra. Elvira Narvaja de Arnoux le brindó el siguiente homenaje a Noé Jitrik.

Palabras clave: Noé Jitrik-Semiótica

Homage to Noé Jitrik: Reflections on the Interview

Abstract: The article proposes a reflection on an interview with Noé Jitrik, conducted in June 2019 ("Noé Jitrik, una semiótica del detalle"). The production of the interview in video format was in charge of the semiotic research team of the Universidad Nacional de Tres de Febrero (Project "Semiotics of Performativity: epistemological lens, event and performative effect", UNTREF 2018-2020), formed by Martín Acebal, Cristina Voto, Claudio Guerri, Guadalupe Álvarez, Micaela Paz and Maximiliano Cortés. Camila Kervorkian and the UNTREF Media team participated in the final editing. The audiovisual record of the interview (which can be consulted together with this article) was screened within the framework of the XI Argentine Congress of Semiotics, which took place in Buenos Aires in August 2023. In that context, Dr. Elvira Narvaja de Arnoux paid the following tribute to Noé Jitrik.

Keywords: Noé Jitrik-Semiotics

El video de la entrevista a Noé, en el excelente armado que hicieron Martín Acebal y sus compañeros de uno más amplio que también me acercaron, muestra a Noé que recordamos con inmenso cariño y respeto. En lo que sigue retomo aspectos de las dos versiones.

Lo que apreciamos en la entrevista es el Noé que generosamente comparte el decurso de sus reflexiones en las que lo importante es, más allá de los resultados, el proceso de un pensamiento que se despliega frente al interlocutor, estimulándolo a que él también recorra la aventura del conocer. Es así como encaraba la tarea docente. Su tono coloquial facilitaba el ingreso de los estudiantes a un modo de pensar original que, si bien estaba atento a producciones intelectuales variadas a las que remitía de diversas maneras y a los intercambios con sus colegas, se abría a problemáticas poco transitadas con un siempre renovado entusiasmo en el que el diálogo con el otro, los estudiantes en este caso, no era un hecho secundario.

Destaco, también, la modestia que se expresaba en el observarse a sí mismo humorísticamente y evaluar de la misma manera lo que decía. La risa, al cerrar lo que los entrevistadores llamaban, como él indica “generosamente”, “la trayectoria”, muestra tanto la desacralización de su figura y de toda figura como de todo recorrido vital e intelectual del cual no se puede saber, como señala, si es una línea recta o algo sinuoso o, incluso, caprichoso pero nunca la realización de un proyecto personal claramente planificado. Su propio discurso juega al abordar esto con opciones léxicas que no son las habituales en el medio. Así, prefiere al uso del término “investigación” ligado a y legitimado por las prácticas académicas, “indagación”, “perspectiva”, “reflexión”, “abordaje”, “aventura”. Son términos vinculados, en la escritura, al ensayo¹, es decir, a esa “mirada que se convierte en acto y que establece un puente muy extraño con el objeto entrevistado y lo que de esa relación puede ampliar una comprensión?”, como señala en el discurso pronunciado cuando recibe el *V Premio Internacional de Ensayo Pedro Henríquez Ureña* (Jitrik, 2020a [2018]).

Pero debemos señalar que lo conversacional de las clases no le impedía retomar, sistematizar, plantear los límites de los hallazgos, volver sobre sus afirmaciones desde otro lugar. El fluir discursivo facilitaba el ingreso a una

¹ A la importancia del gesto ensayístico en Noé me referí en Narvaja de Arnoux (2023).

problemática, a la vez que el volver y retomar permitía delinear un plan expositivo y reformular por aproximaciones sucesivas lo central de su reflexión.

Tuvimos el privilegio de que participara en el Taller de Escritura de Tesis en la Maestría en Análisis del Discurso, desde sus inicios en el segundo tramo de la década del noventa. No solo intervenía en las clases sino que también era el lector de los proyectos con los que se cierra el Seminario de Tesis y de uno de los capítulos que los estudiantes deben presentar para completar el cursado del Taller. La aprobación de ambas instancias dependía de su evaluación. Esta se exponía en forma manuscrita, con la prolijidad que le era propia, en los textos de los estudiantes. La devolución que Noé hacía contenía apreciaciones sobre el tema elegido, observaciones sobre diferentes aspectos de la escritura que iban de cuestiones de normativa o referida a la sintaxis o a las opciones léxicas, a la pertinencia de uno u otro tramo o a los saltos en la orientación argumentativa. No faltaban nunca las orientaciones sobre modos de abordar el objeto, recomendaciones sobre alguna bibliografía que podía ser útil, o indicaciones sobre otros posibles recorridos.

Entablé con él una larga relación que se acentuó cuando comenzamos a elaborar el proyecto de Maestría, en el que colaboró con otros queridos amigos vinculados, en ese momento, con la Facultad de Filosofía y Letras como Aníbal Ford, Oscar Traversa y Nicolás Rosa que integraron también la comisión académica que hizo posible la implementación de la carrera. Recuerdo las reuniones que teníamos con los cuatro, en las que la profundidad de las observaciones teóricas pero, además, las ligadas a aspectos organizativos o evaluativos no estaban exentas del humor que los caracterizaba a todos ellos y que hacían de esas reuniones una fiesta. Reuniones en las que el diálogo se sostenía en el juego del provocar al otro con reflexiones que escapaban a lo aceptado y reiterado y que exponían el dominio intelectual y la habilidad discursiva de los interlocutores, a la vez que remitían juguetonamente a otras instancias de la vida institucional y personal. Noé, integró la Comisión desde la creación de la carrera hasta su fallecimiento, planteando siempre la importancia y el interés del abordaje de nuevos objetos desde una mirada que, si bien debía basarse en conocimientos en profundidad del campo, no debían reducirse a simple aplicación de las teorías, a lo que escapaba en sus propias reflexiones, o a ilustrar lo ya sabido.

El compromiso con la Maestría en Análisis del Discurso se explica no solo por su preocupación por el desarrollo universitario de este espacio, al que consideramos abarcadoramente como el estudio de los modos de construcción del sentido y de los anclajes discursivos de la interpretación, sino también porque había estado involucrado, en su exilio mejicano, en la organización de un espacio similar, a lo que alude en la entrevista. Ya en 1978 había participado en un coloquio con los representantes más destacados del Análisis del Discurso francés. Cuando se refiere a su mirada respecto de la semiótica ilustra, en cierta medida, la importancia algo azarosa del contacto con otros en la orientación de los propios derroteros intelectuales. Luego, dictó un seminario sobre el tema y, en 1983, publicó el primer número de la revista *DisCurso*². En Méjico, como señala, organizó encuentros interdisciplinarios destinados a ir definiendo campos amplios de la discursividad e ir aproximándose a la relación entre la práctica y la conceptualización que permite comprenderla. Si bien, como asimismo afirma, su objeto privilegiado es “la letra escrita” y, particularmente, las producciones que se consideran literarias, mostró siempre un marcado interés por los trabajos de especialistas en otras áreas. No solo los convocaba en los encuentros y en el dictado de conferencias sino que también dialogaba con ellos en diferentes circunstancias y se maravillaba por las observaciones que podían hacer sobre otros materiales. Lo que estaba en la base era la idea del “confluir” (término que usaba a menudo) tanto de la voz propia como de las otras en la reflexión sobre la discursividad, fenómeno complejo cuyo análisis se empobrecía al hacerlo desde una única perspectiva.

Recuerdo cuando invitó a Jean-Jacques Courtine en Buenos Aires el interés que provocaba en Noé el análisis por las especificidades históricas de los rasgos de las pinturas del rostro, por los indicios que remitían a una genealogía de trazos, por la intericonicidad que se producía por efecto de la memoria, tanto interna en los sujetos como externa vinculada al universo social. Esa auténtica valoración de los trabajos de otros incidía en su mirada sobre los textos literarios y en su labor de crítico ya que le permitía encontrar entradas analíticas notablemente productivas. A partir de ellas,

² A los inicios del Análisis del Discurso en México me referí en Narvaja de Arnoux (2021).

conjeturaba las razones del armado de la obra o el sentido que sostenía las opciones que los autores hacían en distintos niveles.

Su mirada del Análisis del Discurso era, bien inserto en la tradición humanista, la del crítico literario, en el cual las resonancias teóricas del campo propio o de otros son motivadas por los *efectos* de lectura. Estos, por otra parte, inciden en las representaciones que los sujetos se hacen sobre lo real. De allí su insistencia en que los efectos del discurso definen a este. Noé va a señalar, desde esa perspectiva y en reformulaciones sucesivas, que el poder del discurso “es determinante en el sentido de lo que produce sobre sí mismo y sobre el orden de lo real” o que lo que le es propio es “la producción de un efecto sobre lo real que regresa sobre el instrumento”, o que “un discurso intenta comprender un aspecto del objeto al que se consagra, produce un efecto sobre el objeto, sobre la realidad y sobre sí mismo en el sentido de que también se modifica”. La expresión más acabada es la discursividad política, pero a él lo entusiasmó indagar, sobre todo y desde su juventud, en los modos como intervenían las manifestaciones artísticas y la literatura en ese juego complejo que el crítico intenta dilucidar.

Pensó la Semiótica, como él señala, como un modo de procesar el objeto discurso y al Análisis del Discurso como un hacer desde la semiótica en el discurso, en la medida en que lo que está en juego es la producción de la significación por una operación significativa. De allí que todos los objetos de la realidad sean susceptibles de un abordaje semiótico. Pero da otro paso y piensa la semiótica, más allá de su condición instrumental, como una dimensión en la indagación en el campo del sentido, que se propone, agrego, desmontar los mecanismos que lo generan. Esto lleva a pensar las variadas entradas a los materiales como legítimamente diversas. Al plantearlo así opera el reconocimiento de las teorías ya constituidas, con sus marcos armados y disponibles, pero se interna por un camino propio. Lo designaba, como vimos, una “filosofía semiótica”, que implica una mirada peculiar sobre los objetos y una entrada analítica por el “*detalle*”, por aquello que está “semioculto” y que la operación de develar es la que hace posible que aflore la significación.

Esto lo ilustra en relación con las palabras que si las pensamos como objetos de conocimiento deben ser, como señala en el video, desnudadas, exponiendo sus juegos morfológicos y sintácticos. Estos abren a combinaciones más allá de las

simples acepciones del diccionario y permiten avanzar conceptualmente al indagar, entre otros, en su alcance y también, otra vez, en sus efectos, en “co/ómo pesan” (un “como” sin tilde y con tilde), tanto en la modalidad en que lo hacen como en la importancia que esto tiene. Esos avances se hacen, por un lado, por la peculiar activación de significados en un determinado entorno lingüístico y, por el otro, por la resonancia de los lugares en donde, como diría Bajtín, habían vivido su “vida social intensa” (Voloshinov, 1976 [1929], p.25). Las potencialidades significativas generan aquello a lo que Noé se refiere como “la *vibración* que sale de una formulación verbal”, lo que está más allá de esa formulación, lo que queda pero también lo que se apela porque falta. Es esto lo que habilita, desde su perspectiva, una práctica semiótica. Lo que la mirada permite ver, que es siempre una apertura hacia el sentido. Esa posibilidad de apertura es el *detalle*, verbal o no.

Su interés por el detalle y su productividad significante no es ajeno a su trayecto formativo en el que la Estilística tuvo un papel importante. Recordemos lo que señalaba Spitzer:

El primer paso [...] nos lo da la conciencia de un detalle que nos llama la atención junto con la convicción de que ese detalle guarda una relación fundamental con el conjunto de la obra artística. Ello significa que hemos hecho una “observación”, punto de partida de una teoría, que nos hemos dirigido una pregunta a la cual hay que hallar respuesta. El comenzar omitiendo este primer paso malogrará cualquier intento de interpretación (Spitzer, 1968 [1948], p.49).

Pero también el centramiento de Noé en el detalle, como aquello “semi-oculto”, cuyo sentido hay que develar, lo inscribe en la serie de analistas del discurso que se lo plantean como objetivo de su práctica. Pêcheux, cuyo vínculo Noé destaca en la entrevista, para quien el Análisis del Discurso es una práctica interpretativa, insiste en la importancia de develar aquello que exponga a la mirada lectora niveles opacos a la acción estratégica de un sujeto (Pêcheux, 1984). O, en el campo de lo verbal, develar aquello que puede no proponerse decir pero “dice” por las opciones que hace dentro de un abanico de posibilidades alternantes o de miembros de familias parafrásticas (en la perspectiva de Culioli (1999)). Por otra parte, el detalle remite al método interpretativo que considera los aspectos secundarios o periféricos como indicios reveladores, es decir, en términos de Ginzburg (1999), al paradigma indicial. Esto no es casual porque en la posición de Noé intervenía su familiaridad con el Psicoanálisis y particularmente con la perspectiva lacaniana, a la que alude en el video.

Desarrollar, entonces, una mirada que permita identificar el detalle significativo era, creo, para él, lo central en lo que debía ser la formación de analistas del discurso. Encontrar el detalle e interpretar su recurrencia. En cierta medida, ilustra esto al referirse a un detalle en la novela de Lezama Lima *Oppiano Licario*: el que todos los personajes hablan de la misma manera, con la misma jerga, con los mismos problemas, con las mismas discusiones. ¿Qué quiere decir con ese “alisamiento de las individualidades”? se pregunta Noé. Que la noción de personaje que es tan importante para la estructuración de los relatos es de una artificiosidad absoluta.

Como vemos, el reconocimiento del detalle y su recurrencia son esenciales en la interpretación de los materiales que aborda el crítico, es decir, retomamos, aquel sujeto que a partir de los efectos de lectura, mirada o escucha entabla una distancia respecto del objeto que le permita definir la entrada analítica y su significación. Pero en ese proceso, para Noé, el atributo que garantiza la validez del hallazgo es el *rigor*. Ilustra, en este caso, con la película de Bergman, *Luz de invierno*, en la que el rigor se evidencia en la filmación, en la que cada escena tiene su perfil y se articula con las otras, a la vez que nos ofrece una “lección”: el rigor es lo que suelda todos los elementos. El rigor es aquello que “si no se lo impone uno a sí mismo todo se disipa”. En este marco, la semiótica es vista como una incitación al rigor, que debe producirse en actos que comprometen la propia vida, ya que, a la vez que indagan en lo que está oculto en el sentido de las cosas, se interrogan sobre el sentido de uno mismo. “Descubrir sentidos o significaciones, establecerlas aun sin poder definir las, devuelve significación a uno mismo”.

Para finalizar, cuando intervine en el tomo sobre Sarmiento, coordinado por Adriana Amante, de la Historia Crítica de la Literatura Argentina, la importante obra colectiva dirigida por Noé, me interesé por el Sarmiento viejo y los discursos posteriores a la finalización de su mandato como presidente (Narvaja de Arnoux, 2012). Relevé en ellos un eje central de sus preocupaciones, que era el de cómo construía su lugar en el panteón de la patria organizada para lo cual iban a ser decisivos los homenajes en el momento de su muerte que, si bien no iba a poder relatar, debía prever, en ese incesante y militante gesto anticipatorio sarmientino. Es lo que va haciendo en distintos homenajes que le hacen en sus últimos años en los que el discurso epidéctico, que dominaba porque lo había convocado en relación con diversos personajes de la vida pública, lo vuelve hacia su figura cuando le toca tomar

la palabra. Podemos decir, siguiendo a Noé, que para Sarmiento era la forma de “reducir la muerte” preparando la gloria futura. En Noé también está presente la lucha contra el hecho de que la muerte pueda invadir nuestra existencia erosionándola, pero el camino y el objetivo es otro. En referencia al leer y al escribir, había señalado que mientras se realizan estas actividades el tiempo desaparece y que posiblemente lo que las mantiene vivas es esa “detención del tiempo”, “esa suspensión de la muerte” (Jitrik, 2020b [2012]). Pero en la entrevista da un paso más y, en relación con la semiótica, entendida como un ejercicio intelectual riguroso, plantea que ella es una forma de desafiar la muerte y la soledad. Nos dice, entonces, que “la actitud semiótica permanente, constante, al intentar entender, comprender, interpretar es un refuerzo contra la invasión de la muerte sobre la propia existencia”. Y es una forma de combatir la soledad, no porque falten, como señala, interlocutores pares sino porque el fantasma de la trivialización invade las sociedades y a los individuos. Trivialización a la que, considero yo, debemos escapar también nosotros porque nuestra función social como docentes universitarios y como pensadores del campo semiótico, es tratar de develar con esfuerzo intelectual y con rigor aquello que está oculto pero que nos permite acceder, aunque más no sea parcial y conjeturalmente, al “sentido de las cosas”. El mensaje es, en el cierre del video, (yo también cierro aquí) hacer que “la inteligencia se reclame de rigor para descubrir en las cosas aquello que realimenta nuestra propia resistencia frente a la muerte”. Muerte que, podemos agregar, no es solo individual sino que también abarca los proyectos sociales. En este momento, creo que debemos luchar contra la erosión de la muerte que afecta el destino colectivo. Me inclino a pensar que esto funcionó como un mandato en Noé hasta las últimas instancias de su vida.

Bibliografía

- Culioli, A. (1999), *Pour une linguistique de l'enonciation*, T. 2. París: OPHRYS.
- Ginzburg, C. (1999). *Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales*. En *Mitos, emblemas, indicios*. Barcelona: Gedisa.
- Jitrik, N. (2020a [2018]). *Discurso pronunciado en la recepción del V Premio Internacional de Ensayo Pedro Henríquez Ureña*. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1048220>

- Jitrik, N. (2020b [2012]). Cuatro caprichos teórico-prácticos, discurso pronunciado con motivo del Reconocimiento concedido por la Universidad del Valle, Cali (Colombia). Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1048205>
- Narvaja de Arnoux, E. (2023). Noé Jitrik: recorrido por algunas de sus reflexiones en torno del leer y el escribir. CELEHIS : Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas, 0(45), 198-213. Recuperado de: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/7256>
- Narvaja de Arnoux, E. (2022). El Análisis del Discurso en Latinoamérica: objetos, perspectivas y debates. Revista Signos. Estudios De Lingüística, 54(107). Recuperado de: <https://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/822>
- Narvaja de Arnoux, E. (2012) “Discursos epidécticos y homenajes en los últimos años de Sarmiento”, en Adriana Amante, compiladora del tomo sobre Sarmiento de la Colección Historia Crítica de la Literatura Argentina (Noé Jitrik, dir.) (pp. 579 601). Buenos Aires: Emecé.
- Pêcheux, M. (1984), “Sur les contextes épistemologiques de l’AD”. Mots, 9.
- Spitzer, L. (1968 [1948]), Lingüística e historia literaria. Madrid: Gredos.
- Voloshinov, V. (1976 [1929]). “Cada palabra siente el contexto y los contextos en los cuales ha vivido su vida social intensa”. En El marxismo y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: Nueva Visión.

Fecha de recepción: 28 de agosto de 2023

Fecha de aceptación: 31 de octubre de 2023

Licencia  Atribución
- No Comercial - Compartir Igual
(by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

